

Cox La Personalidad del Espíritu Santo

Cox La Personalidad del Espíritu Santo

La Biblia enseña que Dios es una unidad. Él es uno, Él es único, que no hay otros dioses aparte de Él.

Pero igualmente este solo Dios existe en tres personas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Primero, vamos a examinar pasajes que dicen que Dios es una persona. (desde Thiessen, *Teología Sistemática*)

(4) Él (Dios) es una Persona.

Hegel y los filósofos idealistas se equivocan al representar a Dios como un espíritu impersonal, **porque la idea misma de espíritu implica personalidad.** La única forma de determinar cómo es el espíritu, aparte de la enseñanza de las Escrituras, es por analogía con nuestro propio espíritu; y puesto que el espíritu humano es personal, el Espíritu Divino también debe ser personal, o de lo contrario Él es de un orden inferior al del hombre.

En el hombre, personalidad y corporeidad se unen en un solo individuo para el período de esta vida. Al morir, esta relación se rompe: el cuerpo se corrompe, pero la personalidad sobrevive. **En la resurrección, la personalidad vuelve a encarnarse y se restaura la constitución normal del hombre.** Pero en Dios tenemos personalidad sin corporeidad. ¿Cuál es, entonces, la esencia de la personalidad? Autoconciencia y autodeterminación. La conciencia es más que conciencia.

Desde <https://www.significados.com/corporeidad/>

Significado de Corporeidad

Qué es Corporeidad:

La corporeidad se refiere a las **características de aquello que tiene un cuerpo o dispone de consistencia.** Se relaciona directamente con la **existencia de lo corporal**, tomando en cuenta los aspectos físicos, motores, intelectuales, sociales y afectivos... **La corporeidad va más allá de la existencia física de un cuerpo, también involucra los sentidos a fin de poder exponer lo que se percibe a través de ellos.** De esta manera, **los seres humanos pueden exponer información sensorial que difícilmente pueden reconocer de otra manera....** Todas las personas nacen con un cuerpo que se transforma a lo largo del tiempo, se adapta a medida que construye una conciencia sobre sí mismo y, logra exponerse al poder **sentir**, hacer, **pensar y relacionarse con todo aquello que les rodea.**

Dios se relaciona con nosotros individualmente por medio de su Santo Espíritu, que mora adentro de nuestros cuerpos desde el momento en que recibimos a Jesucristo y para siempre estará adentro de nosotros. Lo importante de todo esto es de entender que la Persona del Espíritu Santo, Dios, se entristece cuando pecamos. Su emoción es lo que debemos sentir nosotros, y debemos frenar de pecar. --- David Cox

Cox La Personalidad del Espíritu Santo

La importancia de la corporeidad radica en la posibilidad de involucrar experiencias emocionales, sociales, culturales y físicas que son únicas en cada ser y que constituyen la individualidad de las personas.

Tenemos que entender que Dios, y por lo mismo, el Espíritu Santo, es una persona en que tiene emociones. Es parte de su esencia como Dios, pero esto es el ser persona como nosotros somos personas como Dios es persona.

Regresando a Thiessen...

*Como ser consciente, el hombre a veces tiene sentimientos y apetitos que no relaciona consigo mismo; como tal, piensa espontáneamente, pero no piensa en lo que piensa. El bruto probablemente también puede hacer todo esto. **Pero como ser consciente de sí mismo, el hombre relaciona sus sentimientos, apetitos y pensamientos consigo mismo.** Asimismo, la autodeterminación es más que determinación. La bestia tiene determinación, pero es mecánica; **pero el hombre tiene el sentimiento de libertad y hace sus elecciones desde adentro en vista de motivos y fines.** Los escritores de las Escrituras atribuyen tanto la autoconciencia (**Ex. 3:14; Isa. 45:5; 1Co. 2:10**) como la autodeterminación (**Job 23:13; Rom. 9:11; Heb. 6:17**) a Dios.*

*También representan a Dios como poseedor de las características psicológicas de la personalidad: intelecto (**Génesis 18:19; Éxodo 3:7; Hechos 15:18**), **sensibilidad** (**Génesis 6:6; Sal. 103:8-13; Juan . 3:16**) y volición (**Génesis 3:15; Salmos 115:3; Juan 6:38**). Finalmente, atribuyen cualidades y 3 relaciones de personalidad a Dios. Se le representa hablando (**Génesis 1:3**), viendo (**Génesis 11:5**), escuchando (**Salmos 94:9**), arrepintiéndose (**Génesis 6:6**), y **enojándose** (**Deuteronomio 1:37**) **celoso** (**Éxodo 20:5**), y **compasivo** (**Salmo 111:4**). Se dice que es el creador (**Hechos 14:15**), sustentador (**Nehemías 9:6**), soberano (**Salmos 75:6-7; Daniel 4:32**) y sustentador (**Salmo 104:27- 30; Mateo 6:26-30**) de todas las cosas.*

*Sin embargo, debemos distinguir entre la personalidad de la esencia y la de las varias distinciones que componen la esencia. Claramente, la esencia no puede ser al mismo tiempo tres personas y una persona, si el término de línea "persona" se usa en el mismo sentido en ambas ocasiones; **pero puede ser y es a la vez tres personas y un Ser personal.** La existencia de tres personas distintas en la Deidad da como resultado la autoconciencia y la autodeterminación de la esencia; pero también está la autoconciencia y la autodeterminación de cada una de las tres personas.*

Dios es una persona, o mejor dicho, "Dios es un Dios personal".

Ahora vemos que también la Biblia indica que el Espíritu Santo es una persona.

Cox La Personalidad del Espíritu Santo

Desde Walvoord *La Persona del Espíritu Santo*

La Persona del Espíritu Santo

por John F. Walvoord

Capítulo 1

La Persona del Espíritu Santo

[Nota del autor: Este artículo es el primero de una serie sobre la Doctrina del Espíritu Santo. Abrazado en este artículo de apertura se encuentran las siguientes divisiones principales de la Persona del Espíritu Santo: **(1) La Personalidad del Espíritu Santo;** (2) La Deidad del Espíritu Santo; (3) la Procesión del Santo Espíritu; (4) Los Títulos del Espíritu Santo; (5) Los Tipos del Espíritu Santo. Artículos posteriores se ocupará de la Obra del Espíritu Santo.]

Introducción

En una discusión sobre la Persona del Espíritu Santo, pocos escritores reclamarán un alto grado de originalidad. La revelación de las Escrituras, la discusión teológica de los siglos cristianos, las numerosas publicaciones sobre el tema, por breves y “breves que sean” limitados en su tratamiento del tema, han resumido un total de literatura teológica que muy pocos pueden superar en una vida de estudio. La tendencia actual ha sido enfatizar la obra presente del Espíritu sin la debida consideración de Su Persona, sin la cual Su obra no tiene fundamento real. Para ello, este artículo constituirá una voz más que testimonia el hecho de que el estudio de las Personas de la Trinidad es fundamental para toda verdad teológica.

El plan de consideración dirige la atención a la Persona del Espíritu Santo excluyendo Su obra. Debe ser admitido que el estudio de Su Persona nunca está completo sin el complemento de la revelación de Su Persona en Sus obras. Para el Sin embargo, en aras del análisis, Su Persona será considerada, en primer lugar, con referencia a Su obra solamente donde sea necesario, dejando para discusión posterior de los aspectos de su obra a lo largo de las edades.

I. La Personalidad del Espíritu Santo. Es una revelación fundamental que el Espíritu Santo es Persona, en el sentido de que el Padre es Persona, y el Hijo es Persona. Sin negar la única Esencia de la Deidad, la personalidad del Espíritu Santo debe ser afirmada y sujeta a prueba inexpugnable por cualquiera que acepte las Escrituras como autoridad. La personalidad del Espíritu Santo ha sido atacada por Socinio y sus seguidores antiguos y modernos, que han mantenido la posición general de que el Espíritu Santo es un ser impersonal energía procedente de Dios. Shedd afirma que aunque los socinianos niegan la personalidad del Espíritu, afirman la eternidad del Espíritu como procedente del Dios eterno: “Los socinianos niegan la personalidad distinta del Espíritu Santo; ellos conceden la eternidad, porque consideran al Espíritu como la influencia o emanación del Dios eterno.”¹ Siglos antes, Arrio tenía más o menos la misma idea, afirmando que el Espíritu no tenía personalidad, como indica Watson, “Su personalidad era totalmente negado por los arrianos, y fue considerado como la energía ejercida de Dios.”² Arrio, sin embargo, negó la eternidad del Espíritu, haciéndolo criatura. Mientras que las variaciones en los puntos de vista de la doctrina sobre la Persona del Espíritu Santo

Cox La Personalidad del Espíritu Santo

han sido muchas, **el gran cuerpo de teología ortodoxa y conservadora se ha aferrado a la personalidad del Espíritu, cuyas pruebas pueden ser aquí considerados.**

1. La Personalidad del Espíritu Santo Afirmada por Sus Atributos. En la naturaleza del caso, toda discusión de cualquier porción de la Persona o de la obra del Espíritu Santo tiene relación con la doctrina de su personalidad. Las diversas cualidades de Su Persona demuestran que la personalidad es una necesidad, el centro sin el cual otras cualidades no podrían existir. **Los atributos del Espíritu Santo exigen Su personalidad.**

(1) Cabe señalar que el Espíritu Santo posee lo esencial de la mente o inteligencia. Las Escrituras afirman explícitamente que el Espíritu Santo ejerce una voluntad moral y soberana comparable a la de las demás Personas de la Trinidad. En conexión con la concesión soberana de los dones espirituales a los hombres, se dice que el Espíritu hace esto “*como él quiere*” (1 Corintios 12:11). **Lo esencial de la mente o la inteligencia es confirmado además por Sus obras. Sus obras indican la inteligencia, el conocimiento y la funciones normales de la personalidad. La personalidad, que es un atributo de su Persona, se demuestra por las acciones de las Persona. Los atributos de omnisciencia (1 Corintios 2:10-11) es evidencia de la existencia de la mente y la inteligencia en un plano de deidad.**

(2) El Espíritu Santo posee vida (Romanos 8:2) que es esencial a la personalidad. A nivel humano, la posesión de la vida es tomado como prueba de posesión de personalidad, uno sin que el otro sea imposible. **Como el Espíritu Santo posee vida, la personalidad es necesaria.** Una mera influencia o emanación no posee los atributos de la vida, aunque proceda de Dios. La vida en un plano moral siempre está asociada con la personalidad.

(3) La deidad del Espíritu Santo es evidencia concluyente de la personalidad, tal como se sostiene en el material que sostiene la deidad del Espíritu Santo, que se dará en una sección posterior. Si puede suponerse aquí que Dios posee personalidad, si el Espíritu Santo es una Persona de la Trinidad, Él a su vez posee personalidad. Las dos doctrinas se sostienen mutuamente.

2. La Personalidad del Espíritu Santo Afirmada por Sus Obras.

Sin duda, la evidencia más tangible y concluyente de la personalidad del Espíritu Santo se encuentra en Sus obras.

Si bien no es el propósito de la presente discusión **examinar la naturaleza de Sus obras, es prueba suficiente de Su personalidad simplemente para nombrarlos.** El mismo carácter de Sus obras hace que sea imposible interpretar las Escrituras apropiadamente sin asumir Su personalidad. De la discusión más completa de Sus obras que sigue, estas ilustraciones serán suficientes: **(1) Su obra en la creación (Génesis 1:2); (2) Su obra de empoderamiento (Zacarías 4:6); (3) Su ministerio de enseñanza (Juan 16:13); (4) Su guía (Isaías 48:16; Romanos 8:14); (5) Su consuelo (Juan 14:26); (6) Su oración (Romanos 8:26); (7) Su obra de convencer al mundo de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8); (8) Su restricción del pecado (Isaías 59:19); (9) Sus mandatos autorizados (Hechos 8:29; 13:2; 16:7).** **Debería quedar claro a partir de estas citas que la personalidad es absolutamente necesario explicar estos ministerios. Una mera influencia o emanación no crea, empodera, enseña, guía, ora o dominio.** Es necesario atacar la inspiración de las Escrituras mismas para perturbar la abrumadora evidencia contenida en el mismo sobre este tema.

Cox La Personalidad del Espíritu Santo

3. La Personalidad del Espíritu Santo Afirmada por el Uso de Personal Pronombres en relación con él. **Es costumbre cuando se habla de personas usar los pronombres personales, yo, tú, él, ellos.** Mientras que la personificación de las cosas material e inmaterial es común, tales usos de los pronombres personales son bastante obvios y no causan confusión. **El uso de pronombres personales en relación con el Espíritu Santo en las Escrituras es lo suficientemente frecuente como para justificar la conclusión de que Él es una persona.** Como dice Charles Hodges: “A menudo se le presenta como una persona, no solo en un discurso poético o excitado, sino en narración sencilla, y en instrucciones didácticas; y su personalidad está sostenida por tantas pruebas colaterales, que para explicar el uso de los pronombres personales en relación con Él sobre el principio de la personificación, es violar todas las reglas de interpretación.”³ **El griego del Nuevo Testamento es bastante explícito al confirmar la personalidad del Espíritu Santo mediante el uso de los pronombres.** Como πνευμα (espíritu) es neutro, naturalmente se necesitarían pronombres neutros para tener concordancia gramatical. En varios casos, sin embargo, **se encuentran los pronombres masculinos** (Juan 15:26; 16:13, 14). El uso de la forma masculina, ε•κει•νο•ς, hace que la personalidad del Espíritu Santo sea claramente la intención del pasaje. **Es inconcebible que las Escrituras se vuelvan del neutro normal al masculino a menos que haya una persona a la vista.** El mismo uso del masculino puede observarse en el uso de los pronombres relativos, y en tal conexión como apoyo el pensamiento de la personalidad (Efesios 1:13-14). No se puede encontrar ninguna razón válida para esto, excepto como indicación de Su personalidad.

4. La personalidad del Espíritu Santo afirmada por el hecho de que es considerado como una persona por aquellos que ponen fe en él. Los cristianos que tienen una comprensión inteligente de la verdad **consideran al Espíritu Santo como objeto de fe.** Esto está hecho inconscientemente más que deliberadamente, su relación con el Espíritu efectúa esta respuesta. **Está en consonancia** (“Relación de conformidad o correspondencia que tienen algunas cosas entre sí.” ---DRC) **con la fórmula bautismal mencionada en Mateo 28:19 donde el Espíritu Santo está asociado en igualdad de condiciones con el Padre y el Hijo, cuya personalidad es generalmente aceptada.** **Asimismo, la bendición apostólica registrada en 2 Corintios 13:14 indica una igualdad en cuanto a la personalidad de los miembros de la Trinidad.** Según las Escrituras, es posible **pecar contra el Espíritu Santo** (Isaías 63:10); **entristecerlo** (Efesios 4:30); **reverenciadlo** (Sal 51:11); y **obedecerlo** (Hechos 10:19-21). La experiencia de la vida y de la fe cristianas entra en estas realidades y afirma que es de lo más natural que los cristianos consideren al Santo Espíritu como considerarían a una persona.

5. Conclusión. De las diversas líneas de evidencia, está claro que la única posición defendible para aquellos que aceptan las Escrituras es aceptar la personalidad del Espíritu Santo en toda su órbita. Esta ha sido la posición del cuerpo ortodoxo de cristianos desde el principio. Como dice Charles Hodge, “La personalidad del Espíritu ha sido la fe de la Iglesia desde el principio. Tiene pocos oponentes incluso en el período caótico de la teología; y en los tiempos modernos ha sido negada por nadie, excepto por los socinianos, arrianos y sabelianos.”⁴

1 Dogmatic Theology, Vol. I, p. 328.

2 Theological Institutes, Vol. I, p. 630.

3 Systematic Theology, Vol. I, p. 524.

4 Ibid., p. 522

Fin de cita desde Walvoord

Cox La Personalidad del Espíritu Santo

Nuestro estudio al momento es “*no contristéis al Espíritu Santo de Dios*” Efesios 4:30.

Pero las bases de este principio son dobles. (1) El Espíritu Santo es una persona, (2) El Espíritu Santo mora adentro de nosotros. (El último punto es hecho bastante claro por Chafer en el libro que estamos al momento estudiando.